Factores a considerar en el control de brotes de enfermedades

INTRODUCCION

Las enfermedades infecciosas causan fuertes pérdidas económicas a la economía de las explotaciones pecuarias en todo el mundo. La introducción de patógenos con la entrada de animales nuevos y a través del aire o vectores es con frecuencia la causa de la aparición de brotes repentinos.

Dependiendo del tipo de explotación será la tasa de diseminación de la enfermedad dentro de la explotación afectada.

Explotaciones con poca densidad de población, como puede ser el caso de un rancho especializado en producir becerros para engorda, tendrán seguramente una menor incidencia de casos que una explotación de bovinos especializados en producción de leche, o una explotación de pollo de engorda o de pavos, donde el número de animales por metro cuadrado es mucho mayor. La densidad de la población será determinante también para predecir la tasa de mortalidad. La presencia de brotes repentinos generalmente toma por sorpresa a los productores, por lo tanto, el mantener en mente cuales son los factores que se deben analizar de manera inmediata, puede ayudar a minimizar los efectos de los brotes reduciendo la pérdida económica consecuente. El personal del INIFAP de manera directa e indirecta ha estado involucrado en el control de distintos brotes de enfermedad, tanto de carácter nacional como regional o local. Participa asimismo en la elaboración de documentos sobre estrategias de control de enfermedades a diferentes niveles.

Las recomendaciones que aquí se presentan son derivadas de observaciones de campo.

TECNOLOGIA

TIPO DE INFECCION

Lo primero en un brote es determinar el agente infeccioso involucrado. El saber si la infección es de origen vira¡, bacteriano, parasitario o de otro tipo, metabólico por ejemplo, permitirá determinar el tiempo de que se dispone para tomar medidas correctivas o preventivas. Los virus generalmente se diseminan entre la población con mayor rapidez que las bacterias y los parásitos. La premisa de que cuanto más se sepa de los problemas mejor se atacan, es especialmente cierta en el caso de brotes de enfermedades. Una vez que se conoce el tipo de patógeno involucrado en el brote, es importante que los responsables de controlarlo se sienten a discutir y revisar la literatura para tener la mayor información posible sobre éste y puedan determinar la mejor estrategia de control. Dentro de la cadena epidemiológica de la enfermedad siempre habrá un eslabón de ataque que asegura las mayores probabilidades de éxito en el control.

VIA DE ENTRADA DEL PATOGENO

La meta aquí es parar de manera inmediata la entrada del patógeno a la explotación. Puntos a revisar van de acuerdo al tipo de infección. Enfermedades virales como la fiebre porcina clásica, la influenza aviar, el virus de Aujeszky, etc., son más factibles de entrar por vía aérea, aunque también lo pueden hacer por la introducción de animales infectados. Se debe considerar como vía de entrada a animales de ingreso reciente, vehículos, personas ajenas, aves migratorias y de todo tipo, roedores; así como la entrada de especies animales diferentes.

MECANISMOS DE ATAQUE

El objetivo es revisar los métodos con que se cuenta para contrarrestar el problema. Una de las preguntas que se debe hacer el responsable de la explotación es si se cuenta o no con vacunas para prevenir a los animales susceptibles no infectados. Es importante evaluar las características de las vacunas. Considerar siempre la conveniencia de eliminar a los infectados para evitar la diseminación a los susceptibles. Se debe considerar asimismo la disponibilidad y posible efectividad de métodos de desinfección. Así como el tiempo que se deben dejar las instalaciones sin animales para evitar nuevas infecciones. Si las vacunas no son la mejor opción, se debe considerar entonces la disponibilidad de drogas para el tratamiento de los animales infectados, y la conveniencia del tratamiento. De ninguna manera será conveniente por ejemplo el tratamiento de bovinos afectados con ántrax, por el riesgo que representa el tener animales infectados con un agente de tan alta virulencia y patogenicidad. Que además puede traer problemas de comercialización y cuarentena aplicadas por autoridades de sanidad animal.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION

La manera en que los animales se encuentran distribuidos dentro de la explotación es de vital importancia para prevenir la diseminación del brote. Si los animales afectados se localizan en las partes altas, el curso del agua de bebida, el recorrido de los vehículos que reparten el alimento, o el deslizamiento de los desechos con la lluvia son algunos de los factores que se deben de considerar para no permitir la diseminación del agente infeccioso. Es también importante la dirección de los vientos. En el caso de las casetas de aves, por ejemplo, si los animales susceptibles libres del problema se encuentran en el camino de los vientos que primero pasan por el área afectada, deben cerrar sus cortinas para cortar las corrientes de aire. Explotaciones con baja densidad de población permiten un mayor lapso de tiempo para estudiar el problema y ejecutar acciones, pero esto no significa que el problema se trate con ligereza. Cualquier problema pequeño puede convertirse en problema grande si no se atiende oportunamente.

ELIMINAR SUBPOBLACIONES

En ocasiones resulta conveniente eliminar a los animales afectados a la brevedad posible para salvar a la población no afectada. El tipo de agente etiológico involucrado, las herramientas de ataque con que se cuente, y PI costo de sacrificar a los animales afectados son los puntos que determinan la aplicación de esta medida. En ciertos lugares esto se puede evaluar como productor único, pero en algunos otros la decisión debe ser tomada como grupo. Esto es, la subpoblación puede ser una sola caseta de aves en una explotación, pero en otras la subpoblación es la explotación completa, como parte de una población de granjas.
Como conclusión a lo referido, se puede mencionar que una vez considerados todos los puntos mencionados anteriormente, la mejor estrategia de control de brotes de enfermedades se derivará de aplicar el sentido común.

Esta publicación está autorizada por el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias.

Estas tecnologías son responsabilidad de quien las aplique.